

Educar es prevenir

Dr. Leoncio Cordero Jaramillo

Hasta mediados del siglo anterior, el cáncer era la enfermedad más temible, por incurable y dolorosa; ante la que el médico estaba derrotado, enfermedad rodeada de una tradición de sufrimientos, deformidades, amputaciones, y temor; para muchas personas una enfermedad vergonzante que había que ocultarla.

Esto no sucedía solamente en nuestro medio, recordamos las palabras de Gregorio Marañón (1887-1960) ilustre médico, literato, investigador, ensayista e historiador español, al referirse a la preocupación del médico frente al cáncer: “ El médico, nos dice, inclusive el muy dado a la lectura, incluso ese, hoy tan frecuente, que lee sin medida, que se interesa por las noticias de las últimas experiencias y sobre las últimas imaginaciones sobre cualquier capítulo de la patología, pasa de largo cuando el título de un artículo se refiere a los procesos cancerosos. Y a esto, a pesar de su frecuencia, real o aparente, de la terrible enfermedad aumenta de día en día y con ella la preocupación en ocasiones con visos de ansiedad de las gentes”.

Este ambiente derrotista y de terror frente al cáncer, que dominaba en la población, como en el cuerpo médico, retardó en muchos años el progreso de la oncología en el país, hasta cuando el ilustre médico, patriota y maestro, doctor Juan Tanca Marengo (1895 - 1965) fundó SOLCA (1951) combatió estas ideas, destruyó estos conceptos y creó una nueva conciencia en el médico y la población, que permita el diagnóstico temprano y la curación de la enfermedad.

El doctor Tanca Marengo inicio la campaña contra el cáncer en el país, educando a la población, despertando el interés del médico por esta rama de la medicina, la oncología; tomó como lema: “el cáncer es curable cuando se lo diagnostica a tiempo” y destacó la importancia que tiene el enfermo en el diagnóstico temprano de la enfermedad; repetía con frecuencia: “en el cáncer hay dos enfermedades totalmente diferentes: una de fácil diagnóstico, fácilmente curable: el cáncer temprano o inicial. Otra fácilmente diagnosticable pero sin curación: el cáncer avanzado o terminal” y propagó por toda la República, impresos y carteles con “los siete signos de alarma para el diagnóstico del cáncer” logrando crear una nueva conciencia en el cuerpo médico y en la ciudadanía, “el cáncer es curable cuando se diagnostica a tiempo”.

Ha transcurrido cincuenta años, desde entonces, hoy la población se preocupa de los medios preventivos, de los controles periódicos, de los exámenes anuales, de concurrir al médico cuando aparece alguno de los signos de alarma, los resultados estamos palpando, han mejorado las estadísticas, hoy se diagnostican casos cada vez mas tempranos y se curan no menos de veinte tipos de tumores malignos, en fases iniciales de la enfermedad.

Estos antecedentes nos demuestran la importancia que tiene en oncología y en medicina en general la instrucción de la población y el papel preponderante del médico en esta labor educativa. SOLCA es la Sociedad de Lucha Contra el Cáncer, tiene no solamente como funciones, el diagnóstico y tratamiento del enfermo de cáncer, sino la educación permanente de la población, educación que es actividad preventiva, que nos permite disminuir la incidencia, de aquellos tipos y localizaciones tumorales en la que conocemos su etiología o por lo menos llegar al diagnóstico oportuno cuando el cáncer es curable.